

Un joven colono que conocí trabajaba para un estanciero o hacendado local. Siempre que podía, cabalgaba por la noche los 8 kms. que le separaban de sus tierras. Llenaba la lámpara con kerosén, la encendía, la colocaba en una ventana y regresaba a su trabajo en el rancho. Cuando el petróleo se quemaba, la lámpara se apagaba, pero cualquier interesado creía que el "colono" cumplía con las obligaciones correspondientes a la "residencia" y que el joven estaba en su casa.

Esta era la época de las grandes trilladoras a vapor que apilaban montañas de paja. En una zona estrictamente dedicada al cultivo de granos, los montones de paja no eran de ningún valor y, para eliminarlos a menudo se quemaban completamente el día de la trilla.

"Comedores de tuza"

Mis hermanos y yo trabajábamos en las gigantescas máquinas trilladoras para contribuir al sustento de la familia. También trabajábamos en los patios del ferrocarril que se estaba construyendo en nuestra localidad. Los trabajadores permanentes nos llamaban "comedores de tuzas", ya que los colonos era acusados de comer este roedor. Personalmente, sólo conocí a uno que lo hacía. Nunca caí en la tentación; era demasiado parecido a comer ratas.

En 1913 nos mudamos a nuevas tierras después de adquirir una superficie de 400 hectáreas de tierra a 80 kms al sur del viejo pueblo vaquero de Maple Creek en la ladera sur de las colinas o sierras Cypress Hills. Esto era nuevamente tierra virgen, aunque esta vez estábamos un poco mejor equipados.

Problemas escolares

Ayudábamos en una escuela rural de una sola habitación en el distrito de los Llanos occidentales. Tan pronto progresaba un asentamiento, se construía una escuela. Las escuelas se construían al comienzo con troncos de madera o tepe, pero una escuela de tepe no servía sino muy provisoriamente. Cuando se formaba un distrito escolar y se emitían bonos, la escuela debía satisfacer las normas del gobierno y tener una sólida construcción de madera. Para la calefacción se utilizaba una estufa panzona que generalmente se apagaba por la noche, lo que dificultaba la enseñanza en los meses inver-

nales. Muchos prominentes canadienses recibieron su primera educación en estas escuelas.

Nueva carrera

Las circunstancias se repiten y después de 45 años los acontecimientos han dado un giro completo. Comencé otra carrera en 1953 como conservador del Museo de Desarrollo del Oeste (Western Development Museum) de Saskatoon, y me sentí nuevamente en casa. Aquí estaban los hechos familiares de mi otra vida de los años 30. Ahora iba a ser un oficial encargado de máquinas, instrumentos y artefactos de los días de la colonización, hablando a pioneros que los habían usado, e interpretando el oeste de antaño a los visitantes de hogaño. Hay gran distancia entre la Catedral de Canterbury y el Museo de Desarrollo del Oeste en Saskatoon, pero esto es todo lo ocurrido.

George Shepherd es uno de los pocos colonos sobrevivientes que ayudaron a colonizar los Llanos a principios de siglo. Ha escrito desde 1965 dos libros, a saber West of Yesterday (El Oeste del Ayer) y Brave Heritage (Esforzada Herencia). Sigue siendo un asiduo colaborador de periódicos, revistas y la radio sobre los primeros días del Oeste, y es conservador del Museo de Desarrollo del Oeste. En 1974, el presidente de la Universidad de Saskatchewan le confirió el título de doctor honoris causa en Derecho.

Publicado por la División de Información Ministerio de Asuntos Exteriores, Ottawa, K1A 0G2.

Se permite la reimpresión de este material, agradeciéndose la mención de la fuente. La Sra. Miki Sheldon, Directora, podrá dar la fuente de las fotografías, si no estuviese indicada.

This publication appears in English under the title Canada Weekly.

Cette publication existe également en français sous le titre Hebdo Canada.

Ahnliche Ausgaben dieses Informationsblatts erscheinen auch in deutscher Sprache unter dem Titel Profil Kanada.